Cuento de buenas noches

by Alley Michaelis

Category: Sherlock
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: J. Moriarty, OC, Sebastian M./Seb
Pairings: J. Moriarty/Sebastian M./Seb
Status: Completed
Published: 2016-04-14 03:19:33
Updated: 2016-04-14 03:19:33
Packaged: 2016-04-27 17:21:59
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 3,183
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una noche tranquila, los dos criminales mÃ¡s peligrosos del mundo, una niÃ±a, la hora de dormir y el tan esperado cuento de todas las noches. Parent!mor, ballet!lock.

Cuento de buenas noches

Beta: Gudea.

Este fanfic participa en el Rally "The game is on!" del foro I am sherlocked para el equipo Scotland Yard.

Cuento: Las zapatillas rojas, por Hans Christian Andersen.

Advertencias: Parent!mor, ballet!lock y ooc, pero creo que se justifica.

Aclaraciones:

NarraciÃ³n normal.

Cursiva: NarraciÃ³n del cuento Jim.

Cursiva y negritas: NarraciÃ³n del cuento Sebastian.

Â¡Larga vida y prosperidad al imperio Scotland Yard!

o0o

La casa Moriarty-Moran, junto con todos sus tres habitantes, habÃ-a

estado relativamente tranquila toda la noche. Ambos habÃ-an vuelto de un trabajo que involucraba al primer ministro ruso a mitad de la tarde, le pagaron a la niÃ±era que siempre cuidaba a Alex y Sebastian preparÃ³ la cena mientras Jim jugaba con la pequeÃ±a. Todo iba bastante bien hasta el momento en que Alex bajÃ³ corriendo de su cuarto poco antes de la hora de dormir, cuando Jim y Sebastian estaban cÃ³modamente sentados en la sala viendo el siguiente capÃ-tulo de su serie en turno.

â€”Papi, Â¿me lees un cuento?

A sus seis aÃ±os de edad, Alexandra Moriarty era todo lo que se podÃ-a esperar de una niÃ±a como ella: imaginativa, dulce y curiosa como todo niÃ±o, pero tambiÃ©n tenÃ-a ese lado Moriarty intelectual, manipulador y caprichoso que compartÃ-a con su papÃ¡, ademÃ¡s, claro, de las tendencias criminales enseÃ±adas por ambos de sus padres. Alex, la luz a los ojos de sus padres, le sonreÃ-a abiertamente a Jim, mostrando todos sus dientes â€“o la falta de dos de ellosâ€“, usaba esa sonrisa que sabÃ-a siempre le conseguÃ-a lo que querÃ-a de parte de ambos hombres. El rostro de Jim se descompuso en una mueca y Sebastian ahogÃ³ una carcajada mientras ponÃ-a pausa a la televisiÃ³n.

â€”No te preocupes, tesoro, si quieres yo te leo.

â€”Â¡No! â€”Su grito los sorprendiÃ³ a ambos, la pequeÃ±a tenÃ-a los ojos baÃ±ados en lÃ¡grimas. â€”Quiero que sea papiâ€¦ papÃ¡ siempre me lee antes de dormir, pero papi nuncaâ€¦

Alex bajÃ³ la vista y sus pequeÃ±os y adorables ojitos negros se llenaron de mÃ¡s lÃ¡grimas. Jim le puso una confortante mano en la cabeza.

â€”De acuerdo, ve a escoger un cuento. Lo leerÃ© cuando estÃ©s lista para dormir. â€”Alex volviÃ³ a su alegrÃ-a natural en medio milisegundo y saliÃ³ corriendo hacia su cuarto chillando de emociÃ³n.

â€”Parece que tiene talento natural para la actuaciÃ³n â€”comentÃ³ Jim con una ceja alzada.

â€”Me pregunto de dÃ³nde lo habrÃ¡ sacado. â€”Sebastian se mofÃ³ y Jim rodÃ³ los ojos con fastidio. Media hora despuÃ©s, la niÃ±a estaba acostada obedientemente en su cama y esperando con ansias el cuento. Jim ingresÃ³ al cuarto de su hija y se sentÃ³ en la orilla de la cama. A Sebastian, quien estaba parado en la entrada de la habitaciÃ³n y recargado en el marco de la puerta, no podÃ-a dejar de parecerle algo hilarante el ver al criminal mÃ¡s peligroso de Inglaterra sentado en una pequeÃ±a cama rosa infantil y rodeado de decoraciones de princesas, unicornios y hadas.

Jim pasÃ³ sus dedos entre los cabellos de su hija, quien cerrÃ³ los ojos complacida ante la caricia, y con la otra mano tomÃ³ el libro previamente seleccionado de la mesa de noche. "Las zapatillas rojas".

â€”Muy bien, veamos quÃ© tenemos aquÃ-â€¦

_HabÃ-a una vez un pequeÃ±o reino donde vivÃ-a una niÃ±a llamada Karen, su familia era tan pobre que no podÃ-a costearse ni un par de

zapatosâ€¦_

Jim callÃ³, enarcando las cejas con incredulidad y ojeÃ³ el pequeÃ±o libro por unos instantes ante la mirada atenta y expectante de la pequeÃ±a niÃ±a. Finalmente Jim cerrÃ³ el libro y lo mirÃ³ con odio para posteriormente arrojarlo al otro lado de la cama como si no fuera mÃ¡s que basura. Le sonriÃ³ a su hija.

â€”Linda, Â¿quÃ© te parece si cambiamos un poco el cuento? Te contarÃ© algo inventado por mÃ-.

Los ojos de Alex se encendieron y asintiÃ³ furiosamente con la cabeza, demostrando asÃ- su entusiasmo por la idea. Desde la puerta Sebastian lo veÃ-a con incredulidad.

â€”Â¿Inventar un cuento? Â¿TÃº? Â¿Te refieres a Ã©sos que se supone que hiciste cuando te hiciste pasar por Richard Brook? â€”Jim lo mirÃ³ con fastidio.

â€”No, tigre, y serÃ¡ mejor que te calles o te vayas si no quieres que te aviente el libro a la cara. â€”Alex rio al imaginarse la escena, Sebastian lo mirÃ³ fingiendo estar herido y Jim le guiÃ±Ã³ un ojo a la niÃ±aâ€”. Aunque como a Alex aquÃ- presente al parecer le parece una buena idea, quizÃ¡s podrÃ-a hacerlo de todos modos.

Jim se acomodÃ³ mejor en la cama, de frente a la pequeÃ±a y con una leve sonrisa que auguraba muchas aventuras.

Hace mucho tiempo, en un reino muy muy lejano, habÃ-a un joven que vivÃ-a en una vieja cabaÃ±a de madera que se caÃ-a a pedazos cada vez que _el viento soplaba. El joven vivÃ-a tan sÃ³lo con su enferma madre, y con el dinero que ganaban no podÃ-an ni comprar un par de zapatos, por lo que el joven tenÃ-a los pies heridos. Lo que nadie sabÃ-a era que dicho joven tenÃ-a un sueÃ±o; querÃ-a ser bailarÃ-n, y cuando nadie lo veÃ-a iba hacia la colina y bailaba durante horas y horas sin parar, pero lo que mÃ¡s deseaba el joven era un par de zapatos con los que bailar._

Un dÃ-a, una seÃ±ora del pueblo cercano llamada Hudson lo vio y se compadeciÃ³ de Ã©l, la seÃ±ora se habÃ-a encargado de que su esposo el zapatero muriera hacÃ-a aÃ±os con ayuda del intrÃ©pido muchacho, asÃ- que en compensaciÃ³n, decidiÃ³ hacerle unos zapatos. El joven los recibiÃ³ el mismo dÃ-a que su madre muriÃ³ por su enfermedad.

â€”Â¿CÃ³mo se llamaba el joven? â€”Jim sonriÃ³.

â€”Sherlock, Sherlock Holmes.

â€”Â¿QuÃ© bailaba?

â€”Ballet, principalmente.

â€”Â¿Por quÃ© se muriÃ³ la mamÃ¡?

â€”Tuberculosis.

_Entonces, triste por la muerte de su madre, el joven se puso los zapatos nuevos y fue a bailar a la plaza del pueblo para olvidarse de todas sus tragedias. BailÃ³ durante horas y horas hasta que se

durmiÃ³ del agotamiento, lo que Sherlock no sabÃ-a era que todo el tiempo otra persona la estuvo observando desde la distancia; un millonario llamado James._

â€”Como tÃº papi. â€”sonriÃ³ Alex.

â€”Exactamente.

James recogiÃ³ al joven exhausto y lo subiÃ³ a su carruaje. A James no le habÃ-a pasado desapercibido el gran talento que tenÃ-a Sherlock para el baile, y como tenÃ-a un teatro ypropia compaÃ±Ã-a teatral y de baile, decidiÃ³ llevarse al muchacho para contratarlo, James era una persona tan buenaâ€¦

Sebastian levantÃ³ una ceja y murmurÃ³ algo de ir por leche y galletas antes de abandonar la habitaciÃ³n, los otros dos escucharon sus pasos bajando por la escalera.

Cuando Sherlock despertÃ³, quedÃ³ sorprendido y sumamente agradecido por la profunda amabilidad que habÃ-a demostrado James hacia Ã©l, y aceptÃ³ su oferta de trabajo, convencido de que por fin su sueÃ±o se harÃ-a realidad. Holmes aprendiÃ³ rÃ¡pidamente todo lo que los bailarines mÃ¡s experimentados le enseÃ±aron y pronto se convirtiÃ³ en la estrella del teatro.

Poco despuÃ©s James descubriÃ³ que, ademÃ¡s de tener un gran talento para el baile, Holmes era una persona muy inteligente, casi tanto como Ã©l, pero no mÃ¡s, nadie era mÃ¡s inteligente y asombroso que James. En su tiempo libre, Holmes resolvÃ-a asesinatos, crÃ-menes y misterios que la incompetente policÃ-a no podÃ-a resolver, pero Ã©l sÃ- podÃ-a gracias a su inteligencia. Lo que no sabÃ-a era que la persona detrÃ¡s de todos esos crÃ-menes era una araÃ±aâ€¦

â€”Â¿Una araÃ±a? â€”preguntÃ³ Alex con sus ojitos iluminados de curiosidad.

â€”AsÃ- lo llamaban todos, porque James tenÃ-a una gran red criminal, y como Ã©l era el centro y creador de todo, era la
araÃ±a.

â€”Ahâ€¦

_Siguieron asÃ- por varios aÃ±os, Sherlock bailando para James y Ã©l cometiendo crÃ-menes que Sherlock resolvÃ-a. Sherlock nunca se enterÃ³ de la persona detrÃ¡s de todos esos acontecimientos hasta varios aÃ±os despuÃ©s, con la ayuda del Doctor Watson. _

_El Doctor Watson era una persona culta, amante del teatro, el baile y la literatura. HabÃ-a vuelto de la guerra con un reino vecino y desde entonces vivÃ-a aburrido y con una sed de aventura y peligro que nada en la aburrida vida de ese reino podrÃ-a proporcionarle; hasta que conociÃ³ a Sherlock. Watson asistiÃ³ al teatro una noche de invierno a ver El lago de los cisnes, ballet que en ese momento se estaba representando en el teatro de James, e inmediatamente quedÃ³ enamorado del bailarÃ-n principal. Sherlock tenÃ-a tal gracia y talento que nadie querÃ-a apartar sus ojos de Ã©l, pero a John lo enamorÃ³, y pronto se convirtiÃ³ en el fan nÃºmero uno de Sherlock, asistiendo a todos los bailes en los que Ã©l salÃ-a. Sherlock, siendo tan inteligente como era â€“o al menos como afirmaba serâ€“, se dio cuenta de que Watson siempre asistÃ-a a sus representaciones, y

siempre estaba en primera fila. Una noche, cuando saliÃ³ del teatro por la puerta de atrÃ¡s despuÃ©s de la representaciÃ³n, se encontrÃ³ con Watson esperÃ¡ndolo ahÃ-._

â€"Eres asombroso â€"le dijo.

_â€"Y tÃº quieres aventura, Â¿te gustarÃ-a acompaÃ±arme?
_

â€"Â¿QuÃ© clase de aventura?

â€"Has estado en la guerra, has visto demasiadas muertes para una vida. Â¿Te gustarÃ-a ver mÃ¡s?

â€"Oh Dios, sÃ-.

En ese momento Sebastian volviÃ³, masticando una galleta y con otras en un pequeÃ±o plato. Se sentÃ³ en la cama y Alex puso un pequeÃ±o dedito en sus labios para indicarle que guardara silencio. Sebastian le ofreciÃ³ una galleta en compensaciÃ³n, ella la aceptÃ³ gustosa.

AsÃ- fue como Sherlock y John se volvieron inseparables y juntos comenzaron a resolver los crÃ-menes de la araÃ±a.

â€"No, espera, la araÃ±a no puede estar sola. â€"James lo mirÃ³ mal.

â€"Claro que puede Bastian, el imperio es suyo despuÃ©s de todo.

â€"Pero la araÃ±a no hace el trabajo sucio, Â¿o sÃ-? Necesita a alguien que lo haga. â€"Jim rodÃ³ los ojos.

Lo que nadie sabÃ-a era que la araÃ±a siempre tenÃ-a a su lado a un endemoniadamente guapoâ€¦

_Demonio. SÃ-, James habÃ-a vendido su alma a un horrible demonio unos aÃ±os atrÃ¡s para que hiciera el trabajo sucio que requerÃ-a toda su red, pero el demonio habÃ-a acabado feliz con su vida en el mundo mortal y decidiÃ³ no tomar el alma de James, ademÃ¡s, habrÃ-a sido imposible, porque Ã©l era demasiado bueno para que un simple demonio bueno para nada como ese le robara su alma. _

Entonces el demonio y la araÃ±a comenzaron a trabajar juntos. Los dos llegaron a controlar a las personas mÃ¡s importantes de todos los reinos; desde el Rey Mycroft del reino donde vivÃ-an, hasta la reina Irene. Una vez James habÃ-a intentado ganarse a la reina Molly de una manera un tantoâ€¦ diferente y romÃ¡ntica. Pero la reina Molly lo rechazÃ³, porque estaba enamorada del bailarÃ-n del teatro de James.

A Jim le dio un pequeÃ±o tic en el ojo. Alex sonriÃ³.

â€"Â¿Por quÃ© la reina Molly lo rechazÃ³?

â€"Porque era muy tonta, no sabe de lo que se perdiÃ³.

â€"Y ademÃ¡s, James ya era del demonio, y por supuesto que el demonio no iba a compartir a su araÃ±a con una estÃºpida reina. â€"Jim lo

mirÃ³ mal.

â€”Cuida tu lenguaje, Sebastian, o te arrancarÃ© la lengua.

La verdad es que el demonio era algoâ€¦ escaso _de conocimientosâ€¦_

Jim fingiÃ³ toser mientras decÃ-a "idiota" entre dientes.

Incompetente y estorboso. James sÃ³lo lo tenÃ-a porque resultaba Ãºtil y era indetectable.

Era bastante bueno con su trabajo, mÃ¡s de lo que James estarÃ-a dispuesto a admitir.

â€”Â¿CÃ³mo se llamaba el demonio papi?

â€”No tenÃ-a un nombre, los demonios no tienen nombre, pero tenÃ-a apariencia de un tigre, asÃ- que lo podemos llamar asÃ- si quieres. â€”Alex asintiÃ³.

_Pasaron algunos aÃ±os despuÃ©s de que Sherlock conociera a John Watson, ambos comenzaban a sospechar que la persona detrÃ¡s de todos esos crÃ-menes era el mismo contratista de Sherlock, James, pero nunca pudieron probarlo. Un dÃ-a, mientras estaban preparando el siguiente ballet llamado "Las zapatillas rojas", Sherlock anunciÃ³ que dejarÃ-a el baile para irse con John y resolver crÃ-menes juntos toda la vida. Por supuesto que James se negÃ³, no iba a perder a su mejor bailarÃ-n sÃ³lo por un estÃºpido amor despuÃ©s de todo lo que habÃ-a hecho por Ã©l. Holmes era un hipÃ³crita y un desperdicio de oxÃ-geno; James lo habÃ-a sacado de la miseria y la monotonÃ-a, y asÃ- se lo pagabaâ€¦ Sherlock amenazÃ³ a James con delatarlo con el rey Mycroft si no lo dejaba ir; habÃ-a encontrado suficientes pruebas para demostrar que Ã©l era la persona detrÃ¡s de todos los crÃ-menes mayores en todos los reinos, y si no lo dejaba irse con John harÃ-a que todas las personas en todos los reinos lo supieran. _

â€”Muy bien â€”anunciÃ³ James despuÃ©s de pensarlo un pocoâ€”. Te dejarÃ© ir con una Ãºnica condiciÃ³n. Tienes que bailar en esta obra por una Ãºltima vez, despuÃ©s de todo ya tenemos la publicidad y la representaciÃ³n es en dos semanas, no podrÃ-a encontrar un nuevo bailarÃ-n en tan poco tiempo.

Sherlock aceptÃ³. Pero James, siendo tan inteligente como era, no iba a dejar que las cosas salieran asÃ-, en un escenario donde Ã©l perdiera todo y otros ganaran. Entonces, llamÃ³ al guapo Tigre y le dio las zapatillas rojas que Sherlock estaba destinado a usar en su Ãºltimo baile.

â€”Tigre, una vez mÃ¡s dependo de ti. SÃ¡lvame y ayÃºdame a arreglar todo esto.

â€”Claro que sÃ-, mi amor, por ti harÃ-a lo que sea.

Jim bufÃ³.

â€”El demonio es como tÃº, Â¿no papÃ¡?

â€”Si te refieres a si harÃ-a todo por tu papi, sÃ-, claro que sÃ-.

â€”Alex rio, Sebastian sonriÃ³ mirando a Jim de reojo y Ã©l fingiÃ³ no darse por enterado.

Entonces, el inteligente demonio usÃ³ sus poderes demoniacos y hechizÃ³ las zapatillas rojas.

â€”Cuando se ponga las zapatillas, no podrÃ¡ dejar de bailar nunca. â€”James quedÃ³ encantado con el asombroso plan de El Tigre.

_El dÃ-a de la presentaciÃ³n llegÃ³ y James le dio los zapatos a Sherlock, quien se los puso sin sospechar nada. John estaba sentado en primera fila como siempre, para ver el que serÃ-a el Ãºltimo baile de su prometido__. Sherlock bailÃ³ maravillosamente, pero cuando el telÃ³n se cerrÃ³ se dio cuenta de que no podÃ-a dejar de bailar, sus pies se movÃ-an solos y no lo obedecÃ-an. James se acercÃ³ a Ã©l y rio malÃ©volamente._

â€”Ahora nunca podrÃ¡s dejar de bailar, serÃ¡ tu castigo por dejarme a mÃ-, quien te dio todo lo que tienes.

Sherlock saliÃ³ bailando del teatro, sin poder detenerse o poder decidir a dÃ³nde iba, y bailÃ³ hacia las montaÃ±as. John se quedÃ³ esperando el momento en que su novio saliera del teatro, pero nunca lo hizo. DespuÃ©s de unas horas James se acercÃ³ a informarle que Sherlock efectivamente se habÃ-a ido sin Ã©l, que habÃ-a huido en un carruaje perteneciente al reino de la reina Irene, seguramente para casarse con ella, puesto que se sabÃ-a que Irene estaba enamorada del bailarÃ-n.

**_John se puso tan triste que saliÃ³ corriendo hacia el bosque, llorando y gritando porque Sherlock lo habÃ-a abandonado, sin enterarse nunca de que, cerca de ahÃ-, Sherlock bailaba y bailaba sin parar con un Ãºnico pensamiento en su mente:
John._**

Fin.

â€”Â¡No! Tiene que ser una historia de amor. â€”Alex se sentÃ³ en la cama y se metiÃ³ en el espacio que habÃ-a entre sus padres, quienes estaban sentados a cada lado de ella y en las orillas opuestas. GateÃ³ y tomÃ³ el libro previamente arrojado por Jim a la orilla de la cama. â€”AquÃ- dice que la niÃ±a conoce a un apuesto prÃ-ncipe que la salva de bailar por toda la eternidad.

Jim y Sebastian intercambiaron miradas sin saber bien quÃ© hacer.

â€”SÃ-, peroâ€¦ Ã©ste es un cuento diferente.

â€”Quiero una historia de amor y hadas. â€”Alex se cruzÃ³ de brazos e hizo un puchero. Sebastian suspirÃ³.

â€”De acuerdo princesa, pero vuelve a la cama. â€”Alex volviÃ³ a acostarse obedientemente y Sebastian la tapÃ³ con la cobija.

Pero entonces, una hermosa princesa hada bajÃ³ del cielo hacia el bosque, donde John estaba llorando. La princesa Hada era hermosa, pequeÃ±a y con un hermoso vestido rosado lleno de brillos de colores.

â€”No sufras mÃ¡s, caballero, que tu amado no te ha abandonado.

â€”Â¿Pero de quÃ© hablas? Â¿QuiÃ©n eres? â€”le preguntÃ³ John confundido.

â€”Soy la princesa Hada**_, y he venido a ayudarte. â€”El hada _****_sonriÃ³ benevolente. â€” Tu ser amado ha sido vÃctima de una terrible maldiciÃ³n de un demonio al servicio del humano al que llaman James._**

â€”Â¿Pero quÃ© ha pasado? Dime, oh hada, dime.

â€”Lo han hechizado para que no pueda dejar de bailar hasta morir. â€”John puso una expresiÃ³n de dolor y tristeza absoluta.

â€”Oh Sherlockâ€¦ mi Sherlockâ€¦

â€”El guapo demonio cree que la maldiciÃ³n es irrompible, pero no sabe que hay una magia mÃ¡s grande que todas las maldiciones: el amor.

Jim levantÃ³ una ceja, estupefacto, pero no dijo nada.

â€”Â¿El amor?

â€”SÃ, un beso de verdadero amor puede romper cualquier maldiciÃ³n. Ve, y encuentra a tu amado, rompe el hechizo, estÃ¡ bailando sin parar en las montaÃ±as.

_John saliÃ³ corriendo hacia las montaÃ±as como habÃa indicado el hada. SalvarÃa a Sherlock, sin duda lo harÃa. _

Cuando llegÃ³, Sherlock seguÃa bailando, pero al ver a John sonriÃ³ feliz de que llegaran a salvarlo.

â€”Â¡John!

â€”Â¡Sherlock!

Ambos corrieron a los brazos del otro y sin esperar mÃ¡s se fundieron en un largo beso, las zapatillas se detuvieron y Sherlock dejÃ³ de bailar, pero incluso asÃ no dejaron de besarse.

â€”Me has decepcionado Tigre â€”le dijo James a su demonio en cuanto se enterÃ³ de lo sucedido.

â€”Mis disculpas Milord, sÃ© que no soy mÃ¡s que un incompetente y un bueno para nada.

â€”Pero el demonio es una buena personaâ€¦ Y quiere mucho a Jamesâ€¦ â€”comentÃ³ Alex empezando a adormilarse. Sebastian sonriÃ³ en victoria.

â€”No, no tienes que disculparte, sÃ© que hiciste todo lo que pudiste, pero esa hada se interpuso en nuestro camino.

â€"No, milord, insisto, castÃgueme por mi incompetencia.

â€"Oh bueno, si tanto insistesâ€¦

_â€"CastÃgueme de una manera que no pueda olvidar, no sea suave, y que dure toda la noche. HÃ¡game gritar. _

Jim fulminÃ³ con la mirada a Sebastian y le aventÃ³ una almohada en la cara, quien sonreÃa como si no hubiera pasado nada. Jim vocalizÃ³ sin hacer ningÃºn sonido que se callara enfrente de Alex y Sebastian se encogiÃ³ de hombros.

â€"_Al calabozo entonces._

Y todos vivieron felices para siempre.

Ambos voltearon a ver a la pequeÃ±a, quien aparentemente ya llevaba un rato dormida y respiraba tranquilamente. Ambos le dieron un beso en la frente, apagaron la luz y abandonaron la habitaciÃ³n.

â€"Y bien, Â¿todavÃa quieres ser castigado? â€"le preguntÃ³ Jim cruzado de brazos una vez estuvieron algo alejados del cuarto de su hija.

â€"Toda la noche, jefe.

o0o

Soâ€¦ Â¿a alguien le pareciÃ³ demasiado extraÃ±o?

Como ven, es un cuento, con la narraciÃ³n dividida entre Jim y Seb y todo eso, esa es la razÃ³n del ooc de Sherlock y John, porque realmente no creo que ambos se esfuercen mucho en mantener la personalidad de sus enemigos en un cuento para su hija.

Gracias por leer.

End
file.